

¿Crónica de Viajes Docentes O Docentes Viajeros Crónicos?



Intentar describir el espíritu y motivación de los profesores que acelerados por el traqueteo del día procuran subirse al minibús capitaneado por Don Gerardo (Amigo, Consejero, Disc-Jockey, Director Técnico y Médico Naturalista –TÍTULOS CONFERIDOS EN FORMA PERPETUA-), rumbo a María

Auxiliadora, distrito de Tomás Romero Pereira, es un desafío digno de escritores más creativos y con talentos superlativos en narrativa que quien garabatea estas líneas.

Dicho esto de antemano, y ya que estamos en el baile, pues a bailar se ha dicho, sean estas breves líneas un homenaje a los Docentes Correcaminos que devoran kilómetros con el afán de brindar sus conocimientos y generar esa chispa en los ojos de los alumnos que al captar la lección iluminan el salón de clases y que tanta satisfacciones dispensan.

El día del viaje - por Ley de Murphy todo está alineado para que podamos trabajar el doble y descansar la mitad -, así que el cuento de hadas de una travesía ideal y desestresante es llevada a la realidad mediante los chistes y anécdotas de los compañeros que animan el itinerario, sumado a los aportes musicales de colegas que nos hacen escuchar desde una polka jahe'ó mbarete pora, un clásico bolero hasta el último éxito cambiamblero y/o rockero del momento.

La parada obligatoria a mitad de camino es en la pujante ciudad de Bella Vista donde nos cargamos de calorías sin mucha justificación científica aunque con gran valor moral (El Ejército se mueve por su estómago, según Napoleón Bonaparte).

Prosiguiendo nuestra marcha a toda máquina, genera un apartado especial el peligroso andar de los camiones y los motociclistas casi kamikazes que nos obligan a pasajeros y chofer a esgrimir nuestras plegarias al Altísimo en más de una ocasión para esquivar situaciones para nada motivadoras.

Desplazándonos a la Sede de la UNI-María Auxiliadora, se respira un aire distinto, hasta la temperatura es cambiante a medida que el minibús se aleja de nuestros hogares, más de algún incauto ha obviado ese detalle en su primer viaje (upea che hina), luego como buena “escuelita” llevará abrigo de reserva.

La llegada a la Universidad nos obliga a desplegar nuestras mejores energías y prestos para consignar nuestros autógrafos en el Libro de Entrada, damos inicio al desafío de expandir y generar conocimientos a estudiantes-obreros que al final de su jornada laboral aún se encuentran ávidos de aprender, con la expectativa y mente puesta en la obtención del título universitario (El soñado y siempre ponderado DIGAME LICENCIADO), motivando el orgullo familiar al lograr tan anhelada meta.

Corresponde agradecer a todo el plantel administrativo, de seguridad y académico de la Sede que deferentemente nos atienden en todo momento y hacen que nuestra labor sea llevadera y plena de satisfacciones.

La tarea de cada docente en las aulas es la de llevar a niveles cada vez más óptimos el cúmulo de datos generados sin cesar, y transformarlos en conocimiento aplicable en forma exitosa, a las carreras desarrolladas en nuestra Universidad, esto solo es posible si los alumnos interactúan y enriquecen en todo momento la clase con preguntas y puntos de vista que refresquen los paradigmas que buscan eternizarse bajo el nombre de rutina.

El viaje de regreso ya con Low Battery, es utilizado por algunos colegas para visitar el mundo de Morfeo, otros aprovechan la travesía para actualizarse en las redes sociales o hilar alguna charla que busca cambiar el mundo al estilo paraguayo (típica costumbre en los debates criollos). Ocasionalmente, se generan encuentros de confraternidad auspiciados por la tradicional “vaquita” que genera bromas y pullas al más distraído o “letradito” de los tesoreros.

Las ansias de llegar a nuestros hogares, abrazar con ganas a nuestros seres queridos (a nuestra almohada también), muchas veces es el premio más relevante al dilatado y azaroso recorrido.

Regresando cuando la ciudad está arropada para el descanso, con algunos afortunados en plena faena fiestera, los Docentes Correcaminos susurramos para nuestros adentros: Gracias DIOS, por un viaje más sanos, salvajes y salvos; “MISIÓN CUMPLIDA HOY”, mañana el mundo nos espera de vuelta para una nueva batalla.

Al finalizar este memorial de viajes, agradezco de corazón a mi familia, a la Universidad, a las autoridades de la FACEA, a mis colegas y amigos por brindarme la oportunidad de ganarme el pan de cada día trabajando en lo que me apasiona: LA DOCENCIA.

Cristian Miska
Docente Universitario FaCEA - UNI

